

---

EEUU: 87 muertes diarias por armas de fuego

03/04/2013



Era poco más de la una de la madrugada cuando se encontró el cadáver de Christopher Cotton desplomado en el asiento del conductor de un vehículo en una intersección vial en Búfalo, Nueva York. Un asaltante lo mató a tiros y lo dejó dentro del auto, con las ventanillas arriba y las puertas cerradas con seguro.

Cerca de una hora antes, Cotton, un técnico farmacéutico, se había reunido con algunos familiares para beber una copa y mirar algunos videos en YouTube. Luego, se marchó para encontrarse con su novia. Nunca llegó.

El asesinato de Cotton, de 42 años y padre de tres niños, fue el primero del año en esta ciudad industrial. Pero para todo el país, cuyos habitantes dormían en su mayoría a esa hora, se trató apenas del primer caso en otro día mortífero y de un nuevo ingreso al recuento de personas que mueren baleadas.

La matanza del 14 de diciembre de 2012 en una escuela primaria en Newtown, Connecticut, fue una anomalía horrenda. Pero la mayoría de los homicidios en los que se usan armas de fuego cobra sólo una víctima y no suele recibir atención alguna de la prensa.

Desde las ciudades más grandes hasta los pueblos más pequeños, más de 31.000 personas mueren por heridas de bala en Estados Unidos cada año, de acuerdo con el Centro de Control y Prevención de Enfermedades. Se

trata de un promedio de 87 casos diarios. Una treintena de éstos corresponde a homicidios. Más de 50 personas usan las armas de fuego para suicidarse. Y otras perecen al recibir tiros en forma accidental, durante operaciones policiales o en otras circunstancias.

The Associated Press se dispuso a hacer la crónica de uno de estos días ordinarios, el 19 de enero. No hay forma de saber exactamente cuántas muertes por arma de fuego ocurrieron ese sábado. Pero sólo un caso llegó a la prensa nacional, el de un ex pastor religioso, su esposa y tres niños, asesinados en su vivienda cerca de Albuquerque, Nuevo México. El hijo de la pareja, Nehemiah Griego, de 15 años, fue acusado de los homicidios.

La mayoría de la gente recordará más esta fecha por el comienzo de un fin de semana largo ante el feriado de Martin Luther King Jr. En ese lunes en que no se laboró, el presidente Barack Obama juramentó además para su segundo mandato.

Tanto la conmemoración del líder de la lucha por los derechos civiles de los negros, asesinado a tiros, como la asunción de Obama derivaron en reflexiones sobre la forma de combatir la violencia relacionada con las armas de fuego. Pero en una nación cuyos ciudadanos poseen más de 300 millones de estas armas, ni las conmemoraciones ni los sucesos políticos frenan el aumento de la cifra de baleados.

En ese sentido, el 19 de enero fue sólo un día "normal".

---

Cerca de las 02:41 de la madrugada casi todos dormían en las viviendas que flanquean la avenida Deer Trace, en McDonough, Georgia, un suburbio de Atlanta. Pero dentro de una casa, tres adolescentes estaban por protagonizar una tragedia. Un par de hermanos, de 14 y 15 años, habían recibido en su casa a un amigo, para que se quedara a dormir. Poco después de que cayó la noche, la madre de los chicos les permitió que le echaran un vistazo a su revólver calibre .38, que estaba descargado, según la policía. Pero en las siguientes horas, los chicos cargaron el arma, la dejaron abandonada y al parecer se olvidaron de que tenía balas.

Se desconoce qué llevó al menor de los adolescentes a tomar de nuevo el arma. Pero cuando la apuntó a su hermano y tiró del gatillo, la bala alcanzó en el pecho al joven, que estudiaba el segundo año de bachillerato en la secundaria Union. Los paramédicos no lograron salvarlo.

Los investigadores han determinado que la muerte fue accidental. Sin embargo, el chico de 14 años enfrenta una acusación de homicidio involuntario y los investigadores presentarán el caso ante un jurado de instrucción, con miras a interponer cargos contra la madre.

Ese adolescente no fue la única víctima de un disparo accidental en esa fecha. Unas horas después, Jeffrey Dennehy, de 23 años, falleció en Grasham, Oregón, cuando un amigo cercano portaba una pistola y abrió fuego por error.

---

A la 01:04, Anthony Burns, de 31 años, fue asesinado a tiros en una calle del oriente de Cleveland. Cuatro personas han sido acusadas del homicidio.

---

El restaurante de hamburguesas White Castle en el norte de San Luis estaba muy iluminado, pese a que eran las 03:50 de la madrugada, cuando Donovan Thomas entró y sacó una pistola. En noviembre, mientras una cámara de circuito cerrado grababa lo ocurrido, un sujeto embozado y con una pistola ingresó al mismo restaurante para asaltarlo antes de huir al amparo de la noche. La policía dijo que aquel asaltante era también Thomas, de 21 años, que vivía cerca del establecimiento.

Pero esta vez, dos agentes policiales que estaban de descanso y que habían sido contratados por el gerente del restaurante, estaban atentos.

Los agentes, uniformados, ordenaron a Thomas que soltara el arma.

"¿Saben? No entiendo por qué, cuando le dijeron, '¡no te muevas!', él siguió", dijo George Fields, quien estaba entre un grupo de ancianos que se reúnen a tomar café en el restaurante.

Cuando Thomas se negó a bajar la pistola, un agente, con 21 años en el cuerpo policial, le disparó en el abdomen. Una ambulancia llevó a Thomas a un hospital, donde se certificó su muerte. Resultó que Thomas portaba una pistola de balines. El agente, quien no fue identificado por un vocero policial, quedó suspendido por tres días, mientras se aclaraba la situación, pero ha vuelto a trabajar sin enfrentar acusación alguna.

"Todos tienen un arma. Sólo por el hecho de que él era un tonto eso no significaba que había que matarlo", dijo Fields, quien se pregunta si podía haberse hecho algo para cambiar las decisiones que tomaron Thomas y el policía. "No puedes evitar que esto ocurra de nuevo, pero tal vez puedes reducir el número de casos".

---

En Hampton, Virginia, Joseph McQueen, de 30 años, y Clifton Christian, de 24, fueron muertos a tiros frente a un bar, alrededor de la 01:45 de la madrugada.

En Allentown, Pensilvania, Kyle Stroman, de 20 años, murió baleado en una esquina, aproximadamente a las 02:00 de la mañana.

Cerca de las 02:30, Tracy McFadden, de 44 años, murió abatido a tiros en la avenida Georgia, en Washington, D.C.

---

Por la mañana, resonaron disparos cerca del pequeño poblado de Winnsboro, en el oriente de Texas. Juvenal Gonzales, de 37 años, resultó muerto.

---

Gonzales, quien trabajaba por su cuenta como pintor, se separó de la madre de sus cuatro hijos, a cuya casa había acudido para recogerlos y pasar el día con ellos. Se produjo una discusión, y Gonzales fue baleado por un hombre que estaba dentro de la casa, informó la oficina del alguacil del condado de Franklin.

Para algunas personas en el vecino condado de Hopkins, la noticia fue sobrecogedora. Clint Weldon Wilson, de 31 años y acusado de matar a Gonzales, había dado muerte a otra persona antes. Salió libre tras alegar legítima defensa.

"No puedo ni imaginar lo difícil que será para la familia de la víctima en este nuevo caso el saber que alguien había hecho esto antes", dijo Martin Braddy, fiscal en el caso anterior, en el que Wilson fue acusado de asesinar a Justin Pawlik, de 27 años, durante una riña en 2011. En el lugar estaba una mujer que había roto con Pawlik y hecho amistad con Wilson.

Pero una ley en Texas permite que alguien alegue legítima defensa si se siente amenazada y si ello derivó en que matara a otra persona. Un jurado investigador se negó a proseguir con la impugnación a Wilson.

La madre de Pawlik, Julie Bailey, dijo haber temido que Wilson causara más daño.

"Ahora hay otra persona muerta", deploró. "Si ellos no se deshacen de esta ley, será mejor prepararnos para cavar más tumbas".

---

En Greensboro, Carolina del Norte, Matthew Obrian Norris, de 28 años, murió de varias heridas de bala después de agredir a un amigo que le ordenó marcharse. Los hechos, ocurridos a las 03:28 de la madrugada, se consideraron un homicidio con causa justificada.

En la Universidad de Idaho, Jason David Monson, un estudiante de 18 años, jinete galardonado, se mató de un tiro en su dormitorio.

---

Alrededor de las 12:20 del día estallaron disparos en una estación de transporte del área de la Bahía de San Francisco, en San Leandro, California. Ken Seets esperaba un autobús para volver a casa después de trabajar.

Una bala hirió en el pecho al hombre de 50 años, quien pereció unos minutos después, en brazos de un chofer de autobús que trataba de ayudarlo. La policía informó que Seets fue alcanzado por el fuego cruzado durante un tiroteo entre pandillas rivales. Las autoridades buscaban a un sospechoso de 18 años.

Seets, quien no tenía automóvil, se dedicó durante casi 20 años a entregar ropa para una tintorería.

"Nunca lo vi disgustado", dijo Cynthia Pérez, su superior en el trabajo, quien lo consideró un buen amigo.

Criado en una granja en Georgia, Seets se unió al Ejército después del bachillerato, conoció a Doleen Stevenson, quien se había divorciado de otro soldado, y se mudó con ella al área de la bahía. Stevenson dijo que Seets fue siempre cariñoso con su hija.

Forjó también una estrecha relación con Tammy Scott, a cuyo hijo Malcolm entrenó en deportes e instó a esforzarse en la escuela.

"Cuando Ken llegó a California era un extraño", rememoró Scott. "En su funeral había una fila para entrar... Cuando lo conocías, tenías un amigo para siempre".

---

Alrededor de la 1:40 de la tarde, Leslie Stubblefield, de 43 años fue hallada herida por un disparo en Kansas City, Kansas.

En el condado californiano de Humboldt, el cadáver de Jacob Allen Green, de 24 años y originario de Newport, Oregón, apareció dentro de su vehículo. Según la policía, Green se suicidó un día después de asesinar a Kayla Ann Hendrickson, de 16 años, cerca de Tillamook, Oregón.

---

A su regreso para el turno de la tarde en el Hospital de Bebés y Niños UH Rainbow de Cleveland, el doctor Anthony DeRoss se preparaba para una cirugía de rutina, una extirpación del apéndice, cuando recibió un mensaje de texto que decía, "paciente con traumatismo de primer nivel va en camino".

Se trataba de una niña de 6 años, Nevaeh Benson. A la 1:13 de la tarde, la menor estaba en casa, en la calle 116 Este, cuando su padre la envió a buscar algo para su hermana menor. Los familiares escucharon un golpe y Edmund Benson corrió al piso superior, donde encontró a Nevaeh desplomada en el piso de la alcoba con una pistola. La policía dice que la pequeña encontró el arma en el lugar donde su padre la escondía, y se dio un disparo accidental en la cara.

Por ley, Edmund Benson, de 23 años, no debía tener una pistola. Tenía antecedentes delictivos. Se le ha acusado de poseer un arma sin permiso y de poner en riesgo la vida de un menor.

En el hospital, el equipo de DeRoss sólo sabía que llegaría una víctima de un disparo, en estado grave. Conocía también que la tasa de mortandad por esas lesiones es mucho mayor que por otros traumatismos.

"Siempre pienso en si pudimos hacer algo para prevenir eso... mi mente vuela e imagina cómo podemos impedir que algo así ocurra de nuevo", dijo DeRoss. "Y no suele haber una respuesta fácil".

Si tan sólo los médicos pudieran dar marcha atrás en el tiempo y mostrar los riesgos a los padres, Nevaeh no habría muerto, agregó el médico. Días después, la foto de la niña, sonriente, fue publicada en un periódico, que no hizo mención a la causa del deceso.

"Fue llamada por los ángeles", señalaba la esquila.

---

En Mulberry, Illinois, Charles Chrisman, de 40 años, se mató de un disparo en su casa. El cadáver fue hallado cerca de las 2:43 de la tarde.

Y aproximadamente a las 4:15, Jermaine Foster, de 30 años, apareció muerto dentro de un automóvil en Fort Wayne, Indiana.

---

Kristy Aschliman cumplió su promesa de mantenerse en contacto con su familia. A veces llamaba dos veces al día para hablar de música o del trabajo.

Pero recientemente, también hablaba de sus problemas. En cuatro ocasiones durante los últimos meses, los ladrones habían entrado en su apartamento en Idaho Falls, Idaho.

La joven de 21 años había comprado una pequeña pistola, blanca y rosada, para protegerse. Sin embargo, también le robaron el arma, dijo su abuela Estelle Nation.

Poco antes de la una de la tarde, el automóvil de Aschliman se desvió a una orilla de la carretera vecinal Lincoln y la joven corrió por la nieve. Un hombre con una pistola la persiguió y le dio cuatro disparos en la cabeza, informó la policía. Aschliman murió ahí mismo.

Después de instalar retenes, los agentes de la oficina del alguacil detuvieron a Adán Arroyo, de 22 años, y lo acusaron de asesinato. Los investigadores no emitieron entonces comentarios sobre el móvil de Arroyo o su relación con la víctima.

Arroyo tiene un largo expediente de vandalismo, robo y otros cargos. En el momento de su deceso, Aschliman enfrentaba cargos por posesión de drogas.

En el funeral, los familiares y amigos desfilaron frente al féretro abierto, recordaron el trabajo de Aschliman con niños discapacitados y la época en que se arreglaba con sumo cuidado el cabello y las uñas. Ahora, reina el desconsuelo en la familia. Ha llegado abril, mes en que Aschliman solía celebrar su cumpleaños con su padre y con su tía más cercana.

"Será un infierno", vaticinó su abuela.

---

En Long Beach, California, tres hombres y una mujer ingresaron a una casa-remolque a las 4:30 de la tarde y abrieron fuego. Mataron a José Luis Vidal, de 24 años.

En el barrio Alamo Square, de San Francisco, Jamal Gaines, de 26 años, pereció luego de ser alcanzado por varios tiros, a las 17:30.

---

René Trejo trabajaba duro como albañil en Memphis y le gustaba tanto jugar al fútbol que había participado en tres equipos distintos. Pero su cuñada dice que el plan del joven era volver a México, su país natal, al que había enviado dinero para que su madre abriera un restaurante.

Al final regresó, pero no como esperaba. Trejo, de 28 años, murió durante un intento de robo, la noche del 19 de enero. Sus restos fueron enviados de vuelta al estado central de San Luis Potosí para la misa y el sepelio.

De acuerdo con la policía, Trejo se encontraba en su automóvil con dos amigos, frente a un minisupermercado Z-Market, cuando tres hombres se acercaron y les exigieron dinero. Uno abrió fuego e hirió de muerte a Trejo. No había arrestos por este caso.

Trejo, soltero, llegó a Estados Unidos hace 10 años. Dos años después le siguió su hermano menor, Oscar, quien trabaja en la reparación de tejados.

La esposa de Oscar, Dora, dijo que René estaba sin permiso en Estados Unidos.

"El vino acá para hacer lo mejor por su familia y para ayudar a su madre", dijo Dora.

---

---

En Rosewood, Florida, John Freddrick Alford, de 63 años, falleció alcanzado por un disparo de un joven con el que cazaba jabalíes.

Aproximadamente a las diez de la noche, el cadáver de Hurbert Dewayne Jackson, de 27 años, fue hallado en una carretera en Little Rock, Arkansas, víctima de un tiroteo.

En Greenville, Carolina del Sur, Edward Goldsmith, de 47 años, fue muerto a tiros en el aparcamiento de un complejo de apartamentos.

---

El obituario electrónico de Kristi Suckla, publicado por una funeraria del área de Dallas, es sumamente breve.

"Kristi nació el 5 de diciembre de 1968, y falleció el sábado 19 de enero de 2013. Era residente de Grapevine, Texas".

Un homenaje adjunto en video, sin palabras, decía mucho más. Contenía fotos de Suckla, cuando disfrutaba unas vacaciones en la playa y en las montañas. Sonreía con sus dos hijos y posaba con su marido Kelly.

No había pistas de la tragedia ocurrida el sábado por la noche en la fiesta por el 16to cumpleaños de Rachel, la hija de los Suckla.

Aunque la pareja estaba separada y Kristi vivía en la casa de sus padres con sus hijos, se esperaba que Kelly Suckla asistiera a la fiesta, de acuerdo con la policía.

Por motivos no revelados aún, estalló una disputa alrededor de las diez de la noche. La policía dice que Kelly Suckla hirió de muerte a Kristi con una pistola y luego se mató.

El obituario de Kelly Suckla, de 43 años, lo describió como un padre dedicado, pero no mencionó a Kristi.

"Todos los que conocieron a Kelly sabían de su amor por su familia y amigos", señalaba.

---

Alrededor de las 9:45 de la noche, en el condado californiano de Tulare, agentes de la patrulla de caminos hallaron a Osevio López, de 34 años, en el asiento del conductor de un vehículo. Había muerto por un disparo en la cabeza.

En la comunidad de El Sereno, en Los Angeles, Angel Serna Mancilla, de 27 años, fue herido de muerte por un disparo durante un altercado frente a una camioneta en la que se vendían tacos.

En Picayune, Misisipí, Nickoles Ray Sullivan, de 33 años, murió abatido a tiros frente a su casa. Su novia, con quien vivía, fue acusada de asesinato.

---

De acuerdo con todos los testimonios, David Braswell tenía una relación conflictiva con Tamara Smith, quien era su novia desde hacía años y con quien había procreado a cuatro hijos.

La policía en Thomasville, Carolina del Norte, informó que Braswell fue detenido en 2005 por agredir a Smith. La madre de Braswell recuerda haber visto una vez que Smith persiguió por la calle a su hijo, de 127 kilogramos (280 libras) mientras lo insultaba y trataba de golpearlo.

"Discutieron durante los últimos 14 años", dijo Nona Lee Braswell. "Fue una relación tormentosa, pero ambos se amaban".

Tal vez, pero cuando Clifton Gregory Dennis, padre de Smith, oyó gritos dentro de la casa que compartía con la pareja, poco después de las 10:30 de la noche, tomó un rifle calibre .22. En el vestíbulo, Dennis confrontó a Braswell, de 38 años, que según la policía estaba apretando el cuello de Smith. Dennis disparó en dos ocasiones. La primera bala dio en una pared, cerca del techo. La segunda se alojó en el pecho de Braswell, mientras los niños atestiguaban lo ocurrido.

Dennis, de 56 años, no podía poseer un arma, pues tenía un antecedente de un delito grave desde 1987. En 2004, cuando enfrentó cargos de drogas, se le halló culpable también de poseer un arma sin permiso. La muerte de Braswell le acarreó otra acusación de posesión ilegal de un arma. Dennis se declaró culpable el 7 de marzo y fue sentenciado a entre 15 y 27 meses de prisión. Deberá pasar al menos un semestre preso y tres años en libertad condicional.

Pero los investigadores determinaron que el ataque fatal estuvo justificado como legítima defensa, en este caso para salvar a la hija del autor.

Esa decisión enfurece a la familia de Braswell, que sin embargo, trata de concentrarse en cuidar a los hijos e hijas del occiso.

"Dios ama a los pequeños que han tenido que pasar por cosas así", dijo la tía de Braswell, Zondra Ayers.

---

Aproximadamente a las 11:40 de la noche, Rubén González hijo, de 20 años, fue asesinado a tiros en Santa Ana, California. La policía consideró que el hecho tenía vínculos aparentes con algunas pandillas.

En Fort Washington, Maryland, Marcus Jones, de 16 años, murió baleado al salir de una fiesta de cumpleaños a la que acudieron miembros de bandas rivales, Baby Haiti y Danger Boys. Dos adolescentes sospechosos fueron detenidos, informó la policía del condado de Prince George.

---